

PRECIOS DE SUSCRICION.

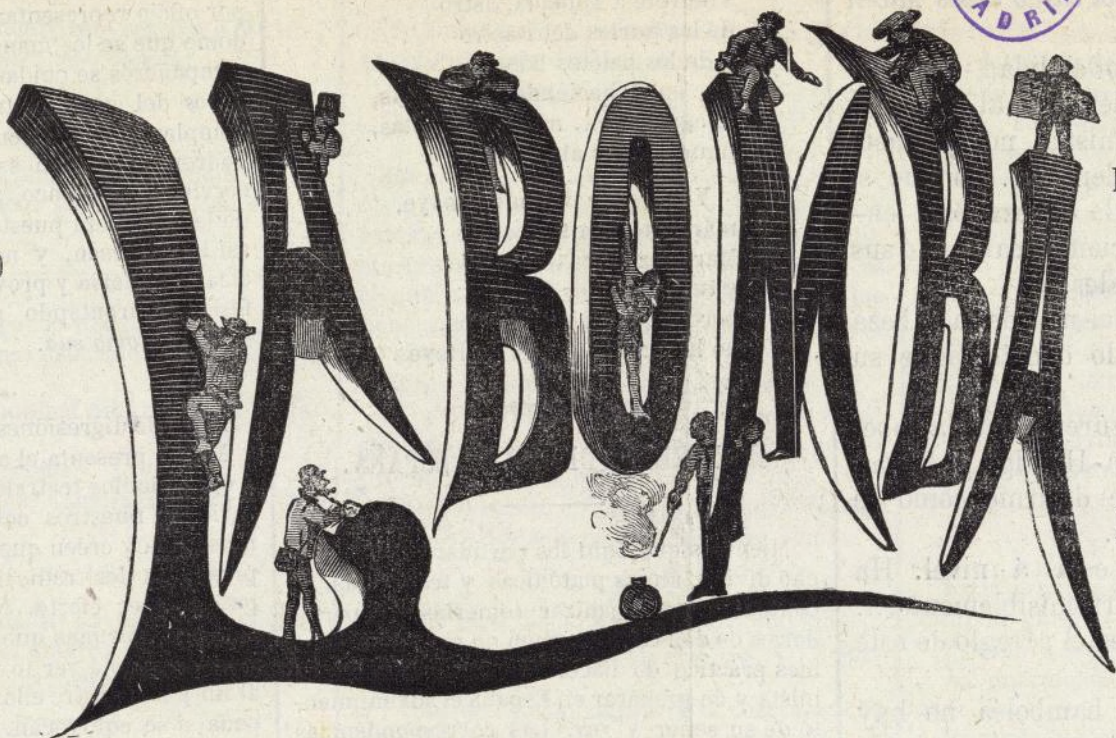
En Barcelona

Por un mes, Rvn. 1'50

Fuera id. > 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
jueves.

PUNTOS DE SUSCRICION,

Publicidad Barcelonesa,
Rambla Sta. Mónica
y en la imprenta de
este periódico.La suscripcion empieza el
1.º de cada mes.

PERIÓDICO BILINGUE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, apartado del correo. Barcelona.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

ÚLTIMAS BOQUEADAS.

Está visto; cuando un hombre ha de caer, tropieza hasta con sus narices.

Esto poco mas ó menos le ocurre al asendereado gobierno que en la actualidad nos des gobierna. Y es que ha venido al mundo antes de tiempo. Es que no ha podido adquirir todo aquel desarrollo necesario por la precipitación con que quiso salir de la cáscara, aun á trueque de hacer un estropicio.

El pobre resultó sietemesino.

A pesar de esta desgracia, porque desgracia es para el que necesita las fuerzas de un Hércules y se encuentra con las de un chiquillo, no por esto ha dejado de hacer pinitos.

En cuanto estuvo, no en candelero sino en corni-cópia y se vió dueño absoluto de las delicias presupuestívoras, quiso darla de plancheta y escupiendo por un colmillo empezó por querer hacer lo que hacen los hombres.

Ponga usted en hombros de un muchacho la carga de un borrico y verá usted lo que sucede.

Lo que le pasa al actual gobierno es una cosa por el estilo.

Subió al poder, creyóse con las fuerzas de un faquin, y como no habia de qué, el pobre quedó aplastado.

El quiere dar muestras de valentía sin hacerse cargo de la debilidad de sus miembros y de aquí los soberbios batacazos que recibe diariamente.

Su primer paso así que arrojó los andadores, fué hacer unos cuantos mi-

mos al pueblo español y así con cierta zalameria, ofrecerle la abolicion de quintas para de esta manera atraerse su benevolencia.

Hizo mas aun: le dijo que no solo acabaria con las quintas sinó que los presupuestos quedarian nivelados, la moralidad reinaria por completo en las dependencias del Estado y en una palabra, que España seria en lo sucesivo el mejor de los mundos mejores.

El país miraba con cierta prevencion al barbilampiño ofrecedor, pero como dicen que á veces los tontos aciertan, esperó entre confiado y receloso, el cumplimiento de tan bonitas promesas.

La carga pesaba mil veces mas que la de cien borricos. Figúrate ahora lo que habia de suceder una vez colocada en hombros de un sietemesino.

El debil muchacho fué á parar de hocicos en el santo suelo y...¡adios supresion de quintas! ¡Adios nivelacion de presupuestos! ¡Adios moralidad gubernamental! Todo quedó reducido al cuento de la lechera.

El pobre gobierno al observar que su corazon le engaña, todo es hacer pucheros y llorar á moco tendido la inutilidad de sus esfuerzos, pero al mismo tiempo, siguiendo los resabios de un niño mal educado, no pierde ocasion, si se le presenta, de dar un arañazo á sus contrarios, que le rodean continuamente haciéndole la mamola y gritando como en la plaza de toros; *No lo entien... de!! ¡No lo entien...de!!*

Y lo peor del caso es que no acaba así la cosa. El gobierno, como el mal pagador que ya nadie le fia una peseta,

se encuentra sin tener donde arrimarse. Todo el mundo le vuelve la espalda porque teme que algun dia llegará á pedir hasta el último céntimo de los contribuyentes bajo palabra de nivelar los presupuestos y hasta el último hijo de su madre bajo la garantía de que se abolirán las quintas.

Que más? Ni aun con la benevolencia de sus subordinados puede contar. Dígalo sino, lo que le acaba de suceder con el cuerpo de artillería.

Estos buenos señores quisieron tambien hacer uso de los derechos individuales y se han puesto enfermos porque nadie puede negarles esa facultad.

¿Quien manda en la salud de los artilleros? ¿Pues no faltaba mas sino que se coartára hasta el derecho de estar indispuerto!

¿Qué le importa al Capitán General si están buenos ó malos los oficiales de artillería? ¿Paga quizás las medicinas y demás gastos para que se tome la libertad de mandar facultativos á la casa de los pacientes con el objeto de inspeccionar su verdadero estado?

Pues me gusta la curiosidad!

Yo, si no fuera por el respeto que siempre me han causado los *magnates* de la tierra, casi, casi, exclamaria: *los cuidados ajenos....*

Pero me guardaré muy mucho de pronunciar semejante irreverencia, mucho menos ahora que el pobre general debe estar sin saber lo que le pasa. Su situacion es verdaderamente lamentable.

He aquí hasta donde le ha conducido la torpeza del gobierno. Hay cosas que solo á este gobierno le suceden.

¡Infeliz! *del árbol caído todos hacen leña.*

Yo no diré si la oficialidad de artillería ha obrado bien ó mal. No soy soldado y por lo mismo no sé hasta donde obliga la ordenanza. Lo que si diré es que cuando la cabeza está enferma, el resto del cuerpo carece de sus movimientos naturales.

Quite usted pues el mal de la cabeza y verá usted como lo demás sigue su curso.

Pero ya se vé, figúrense que la cabeza se llama Córdova-Hidalgo y hagan ustedes el favor de decirme como se arregla este negocio.

La cúspide no está á nivel. Ha de venirse al suelo irremisiblemente.... y aquí tienen ustedes el arreglo de este negocio.

Y que la cúspide bambolea no hay ninguna duda. Si otra cosa no lo indicara, bastaria para mi ver, como veo, ciertos pajarracos revolotear al rededor de algunos círculos que hasta ahora habian contemplado desde una marcada distancia.

El cadaver no debe estar lejos cuando los cuervos tanto se aproximan.

CENCERRADA.

¡Quién creyera ¡vive Cristo!,
Manolo, á no haberlo visto,
que de tu sabiduría
supieses emanciparte
en esa cuestion de arte
llamada de *artillería!*

Nadie por buen artillero
te tuvo, *menistro*; pero
la general opinion
con tus discursos amenos,
no era que tuvieses ménos
talento que Pasarón!

Harto, Ruiz, se conoce
que el continuado roce
con Vicens hizo quizás
poner tu génio en remojo,...!
—Si: el que anda con un cojo...!
(ya sabes tú lo demás).

Tenemos, pues, que Sampere
solo una vez hacer quiere
el oso, por hacer algo,
y que tú, ¡siempre ambicioso!,
diez veces has hecho el oso
queriendo ensalzar á Hidalgo.

¡Pobre brigadier! Contento
quedará de tu talento (?)
y de tu chispa y tu sal
y del garbo CORDOVÉS
del pequeño Cain, que es
una gloria... ¡radical!

La cuestion Hidalgo, algo
te perjudicará.—Salgo
garante de ello, Zorrilla;—
pero afrontas el desastre
dando una cartera al sastre,
(si quiere *Nicolasilla*).

Vuélvete á Tablada, astro
de las huries del Rastro
y de los paletos bobos,
que en tu hacienda, si lo notas,
te aguardan... muchas bellotas,
¡muchísimos algarrobos!!

Y por si te dá un desmayo,
márchate con tu tocayo
Martínez á ver tus bueyes
y tus *mesnadas* famosas;
porque para ciertas cosas,
no hay como el gefe de Reyes.

EL DERECHO DIVINO EN ESPAÑA.

Mientras que aquí los partidarios del derecho divino, almas platónicas y tranquilas, se contentan con organizar romerías, los partidarios de don Carlos siguen un sistema mucho mas práctico de hacer la propaganda legitimista y de preparar en España el advenimiento de su señor y rey. Las correspondencias particulares de la península nos hacen saber en efecto que las partidas carlistas, renunciando á batirse con el ejército, prefieren detener las diligencias para pasar el tiempo. Matan los postillones, desbalijan los correos, maltratan y saquean los viajeros, todo con el mayor método, con buen orden y á los gritos mil veces repetidos de ¡Viva el rey.!

Esta manera de entender el derecho divino, y de hacer saborear sus encantos al valiente pueblo español, no carece por cierto de chispa y de originalidad, y don Carlos debe estar orgulloso de ver sus mas ardientes partidarios sostener su causa con tanto desinterés como patriotismo.

Si algun dia aquel príncipe llega á ocupar el trono de sus mayores, no podrá menos de recompensar á los que por amor suyo y de sus principios habian consentido en continuar las grandes tradiciones legadas por los Mandrin y los Cartuche.

Entonces; que imponente espectáculo presentará la corte de don Carlos....! Todos sus grandes de España, duques y condes, llevando el collar del toison de oro, cubiertos de armiños y de terciopelos, platicarán alegremente de los tiempos en que acampados en las encrucijadas de los caminos arrebatában á los pasajeros sortijas, pañuelos y portamonedas, todo por amor de Dios, de sus damas y de su rey.

Y á su vez don Carlos, presentando él mismo uno de sus grandes á algun embajador extranjero, podrá decir:

—El señor duque de.... uno de mis mas antiguos confidentes, modelo siempre de lealtad y de honor, quien en los dias malos me ha dado mil y mil pruebas de su celo y abnegacion. Tal como le veis ha asaltado setenta y siete diligencias, ha muerto cincuenta y cuatro postillones y despojado trescientos cuarenta y dos viajeros: es el español mas valiente de mi reino.

(El Charivary).

TEATROS.

No es floja la tarea que mi amigo el director de este periódico ha echado sobre mis hombros. Á pretexto de dar amenidad á *La Bomba* quiere que sus cascos alcancen á los que

por oficio representan la comedia, encargándome que se los mande, ya que él y los demas compañeros se cuidan de dirigirlos á los cómicos del gran teatro del mundo político. Complazcámosle, sentando de pase que no podremos ser tan severos con los que van á servirnos de blanco, ya que tienen el mérito de la franqueza puesto que del teatro viven y así lo confiesan, y no pretenden como otros, alcanzar gloria y provecho mintiendo su profesion aparentando patriotismo y lucrando solo *pro domo sua*.

..

Basta de digresiones y entremos en materia. Mal se presenta el año para los aficionados á espectáculos teatrales. Sin duda los empresarios de nuestros coliseos han olido á chamusquina y creen que despues de los que nos presentan los radicales, ninguno hay que pueda hacer efecto. No sé hasta que punto aciertan, por mas que creamos que el público es aficionado á ver lo vivo y lo pintado y que al fin y á la postre ellos son los que sufrirán la pena si se equivocan. Ello es lo cierto que siguiendo el camino empezado, el actual año cómico distará mucho de poder ser contado entre aquellos que tanta fama y lustre dieron en el mundo artístico á nuestra ciudad condal.

..

El Gran teatro del Liceo funciona con una compañía de ópera fija y con una de verso y una seccion de baile de alquiler.

Poco halagüeño podemos decir de la primera. Si esceptuamos el *Ruy Blas* que ha pasado, las demas óperas han hecho fiasco; que otra cosa no podia ser atendido el personal de la compañía. Es imposible con los elementos que cuenta, que alcance ninguna obra ni siquiera un mediano éxito. Los empresarios del Liceo son por lo visto radicales, pues sin duda para cubrir el déficit con que acostumbra á saldarse el presupuesto de dicho teatro, han querido hacer economías sobre el sueldo de los artistas, como aquellos las hacen sobre los de los empleados, pero de temer es, viéndose mal servido, que el público se llame á engaño y en su dia el déficit sea mayor. Ojalá reconozca la empresa el error en que vive y procure con nuevos artistas defender mejor sus intereses ya que con los que hoy cuenta le auguramos un triste porvenir.

Si esceptuamos de la actual compañía al Sr. Giraltoni, notable como artista y mas como cantante, á la Sra. Ferni (Carolina) gran actriz, regular cantante pero cuyas facultades tocan completamente á su ocaso; y á la Sra. Ferni (Teresa) que es una esperanza, los demas artistas ó son medianías, ó son nulidades que no deberian figurar en una compañía de *Cartello*.

Si los artistas disfrutáran jubilacion y esta se diese por los años de servicio, creemos que pocos quedarían sin ella en la compañía que nos ocupa.

Basta por hoy.

CASCOS.

El Sr. Fernandez Gonzalez pregunta al gobierno si sostendrá su autoridad en la cuestion de los artilleros.

El general Córdova contesta que si.

Satisfecho el Sr. Hidalgo de la actitud enérgica del ministro, telegrafía diciendo que

presenta la dimision y que regresa á Madrid, á volver por su honra abandonada.
¡Bien, chavó!

S. M. el rey está mejor del ataque de reuma articular que le tiene postrado en cama.
Lo celebramos.

He aquí un despacho telegráfico que publicó el lunes la prensa asociada y que confieso que me hizo feliz:

«La Gaceta no publica ningun parte ni decreto alguno.

Nada hay de carlistas.»

¿Con qué nada, eh? Cáspita, si llega á haber algo!

La asamblea federal no ha podido constituirse por falta de número.
¡Bah! un escándalo menos.

Quedan ya aprobados por el Congreso mas de veinte artículos sobre el Banco hipotecario.

¡Adios, mi dinero!

En la línea de Mataró se han destruido cuatro alcantarillas, desmontado los puentes de Canet y San Pol y roto el telégrafo hasta Avellaneda.

Por supuesto que no hay necesidad de decir que estas hazañas son hijas del bando carlista.

¡Bialó, despierta!!!

Habla *La Imprenta*:

«Dícese que el diputado ciudadano Rubau Donadeu ha estado á visitar al general Baldrich. No salimos garantes de la noticia; no hacemos mas que reproducir un rumor público, segun el cual, la conversacion fué como sigue:

—Necesito cuatrocientos fusiles, dijo el diputado.

—¿Para qué? contestó el general.

—Para combatir á los carlistas.

—¿A los carlistas, eh?

—Es que si nó se nos dán nos los tomaremos.

Entonces el general pronunció la famosa interjeccion de Cambronne en la batalla de Waterloo y terminó la entrevista.

Al dia siguiente el mismo periódico, á instancias del Sr. Rubau, se vió precisado á desmentir la noticia.

Esto es muy propio de *La Imprenta*.

Estamos en el congreso.

Un señor secretario lee el artículo 13 del proyecto sobre el banco hipotecario.

La minoria constitucional vota en contra.

Don Tomás Fábregas se levanta y dice:

«Fábregas, no. ¡Ay! ¡Si! ¡Si!

Y vuelve á sentarse tan satisfecho, murmurando entre dientes: *Equivocatio no es erratio.....*

Y un colega que tiene al lado acaba la frase diciendo: *que es burratío!*

El Sr. Zorrilla vuelve á perder la fé.

Si es aprobada por el Congreso la abolicion de la pena de muerte, dice que se retirará á la vida privada.

Yo sin embargo, creo que el Sr. Zorrilla no se retirará, sino que lo retirarán.
¡Vivir para ver!

Un ciudadano llamado *Mercado* redactor de varios periódicos federales, se despide de su partido desde las columnas de *El Imparcial*, por creer que el republicanismo español no es el que puede realizar la democracia, porque tiene muchos pobres ambiciosos y muchos ambiciosos pobres.

El Sr. *Mercado* se pasa al radicalismo.

Y yo pregunto al Sr. *Mercado*: ¿créee usted que las creencias políticas se toman ó se dejan como las coles de un mercado?

Si así lo créee, entonces bien podrá decirse que el Sr. *Mercado* es un verdadero idem.

El Sr. Fontanals no ha recibido aun su acta de diputado porque cayó en poder de una partida carlista.

¡Válgame Dios! Siempre vá la desgracia con la hermosura!

El corresponsal de *La Independencia* dice que la minoria republicana vá pareciendo un concilio. Todo el mundo declara y hace dogma.

Esto ya es viejo, Pascualín, y me estraña que no lo hayas observado hasta ahora.

De todos modos no estoy conforme en lo del *Concilio*: si hubieras dicho un *cien pies.....* habrias estado mas en lo justo.

De casta le viene al galgo.....

«No tan solo NO VÁ Á LAS URNAS el partido republicano de esta localidad, si que tampoco reconocerá como á su representante al ciudadano que por cualquier motivo salga elegido por este distrito electoral.»

(*Comité republicano democrático federal de la villa de Gracia.*)

«Deseando estar representados en el Congreso por un correligionario afecto á la reforma social al par que á la política, os proponemos al modesto ciudadano don Manuel Corchado.»

(*Varios electores republicanos demócratas federales.*)

Ahora hagan ustedes el favor de decirme á quien se ha de obedecer.

Verdaderamente es un martirio ser federal en estos tiempos.

Uno no sabe que camino tomar.

Si por la derecha, malo; si por la izquierda, peor.

¡Demontre con los federales!

Gobierno de *Tios lilas* llama el Corresponsal de *La Independencia* al actual ministerio.

¡Y yo que le creía á partir un piñon con Manolo el de Tablada!

Vamos, ya veo que las apariencias muchas veces engañan.

Tios lilas!.. ¡Tios lilas!.. no es mala ocurrencia, hombre!

Ahí tiene usted, tambien se le ocurren cosas al federógrafo Corresponsal.

Pues señor, nunca lo hubiera dicho.

Lo periódich dels baladrers, ó sia *La Independencia*, fá molts dias prometé al seus subscriptors lo judici crítich del drama *Romansos*, de nostre amich Alcántara, y encara no ha

donat á la estampa lo tal judici. ¿Si l'haurá perdut l'autor de la comedia *La Passió política*, xiulada estrepitosament en lo teatro Romea?

Vaja, senyor Roca. Per un disbarát mes no quedi malament ab sos admiradors.

Miri que 'l qui déu, paga, ¿ó es que li plahuen los inglesos?

Las autoridades, dice *La Correspondencia* del 15, tomaron anoche medidas de precaucion en Madrid.

¿Y cuando no es fiesta? replico yo.

Afortunadamente este es el estado normal de nuestra pátria.

Como que mandan los radicales, ¿está usted?

En la provincia de Logroño se ha reconcentrado la guardia civil.

Primera parte de la segunda.

La guarnicion de Santander se ha reforzado.

Segunda parte de la primera.

Los artilleros se proclaman independientes.

Finis coronat opus.

Pues señor, á este paso el dia es un soplo.

Casi podremos decir que vivimos de milagro.

El general Contreras continúa en Sevilla. Celebraré que lle vaya bien y sobre todo que no le tomen por otro.

¡Es tan fácil confundirle!

¡Cómo que no hay dos panzas como la suya!

Dícese que la cuestion de los artilleros es fácil que produzca la salida del ministro de la guerra.

¡Adelante! No hay mal que por bien no venga.

¡Del ministerio, á Cuba!

¡Benditos sean todos los artilleros!

Continuan los thes en casa de Ruiz Zorrilla.

Tus esfuerzos son inútiles Manolo: no salvarás al enfermo por mucho que hagas.

Su enfermedad no tiene cura. En sus huesos se está formando la necrosis y en sus carnes la gangrena.

¡Está de Dios que la situacion radical debe morir hecha un asco!

Un amigo nuestro profundo observador de los rasgos de talento de D. Gabriel, nos dice que este general firma de tres maneras: *Grabiél, Garbiél y Garabiél*.

De tres modos, tres, se firma Baldrich de tres modos, tres, sin dar en el quid.

La tan cacareada acusacion del ministerio presidido por el Sr. Sagasta continúa *in statu quo*.

¿Porqué tanta tardanza?

¿Temen algo los radicales?

¡Bah! lo raro sería que nada temiesen.

Deseoso estoy de ver como saldrán de ese intrincado laberinto, al cual les ha conducido su radical ignorancia.

¡Pobrecitos! Y que lástima me inspiran!

El héroe de Tablada estuvo tan desgraciado en el Congreso, al usar de la palabra con mo-

tivo de la célebre cuestion del cuerpo de artilleria que, al decir de los diarios madrileños, compasion y no otra cosa inspiraba á cuantos sufrieron la desgracia de verle y oírle.

Su talento *negativo* le hizo decir precisamente todo lo que debia callar y callar lo que decir debia.

Está visto;

Cuando habla Manuel tropieza,
Siempre se pisa el ronzal.
Manuel acabará mal:
Perdió el pobre la cabeza.

Yo zoy de parecer que se proceze á tío er mundo.

Esto dijo el Sr. Rívero en medio de un espantoso tumulto, en la sesion que, para des- crédito del sistema representativo, celebraron las Cortes españolas el día 17 del mes que rige.

Y los diputados, gritaban..... gritaban..... y S. E. el Sr. Presidente nada oía. Se comprende dado al estado de D. Nicolas.

Todo estaba en carácter.

El Paladín con motivo de los días de Doña Isabel de Borbon, nos regaló el martes (¡día fatal!) una especie de jaculatoria en loor de la noble destronada.

Alabamos su consecuencia y deseamos que por muchos años pueda hacer otro tanto. Amen.

El Ayuntamiento de Hospitalet tiene vacante su secretaria que goza de la dotacion de 1625 pesetas anuales.

Me parece que este destinillo podría convenir á don Indispensable.

Ojo Gabrielillo!

Bueno! El general Hidalgo ha abandonado á Vitoria y hecho la dimision de mariscal de campo.

Nueva complicacion. La ordenanza derrama cada lágrima que tiembla el ministerio.

¡Madre mia, á lo que hemos venido á parar!

Ya podemos respirar.

El Consejo de Ministros se ha ocupado de Cataluña.

Desde que ha llegado la noticia, no queda un ferro-carril sin destrozar.

En cuanto el Consejo vuelva á ocuparse de nosotros, los carlistas entran en Barcelona como Pedro por su casa.

¡Qué largos son aquellos quince días que, segun los radicales, se necesitaban para acabar con los carcundas!

¿Cuándo se cumplirá el plazo?

El Sr. Pascual y Casas pidió en el Congreso el espediente sobre los *asesinatos* cometidos en Villanueva y Geltrú en 1870.

Los asesinatos! Los asesinatos! A que asesinatos se referirá el Sr. Pascual?

Supongo que no aludirá á sus amigos, porque esto no puede ser.

Y al decir *sus amigos* me refiero á los presentes, no á los pasados.

Hablemos claro, porque como Pascualete ha tenido amigos de tantos colores....

Segun el Sr. Montero Rios, prontó tendremos establecido el jurado.

Pronto, pues, habrá en España un nuevo *imbroglio*, dadas las bases en que segun voz pública se funda el proyecto.

¡Avanti! ¡Avanti!

Ya van dos sesiones de nuestro cuerpo provincial en que nada se reza de D. José Maria Torres, el diputado (sic) por Sellent.

¡Hombre, que milagro!

El Sr. Pascual y Casas quiere llevar á los tribunales al alcalde de Villanueva y Geltrú.

¿Tanto le escuece el que su amigo el director de *La Imprenta* no saliera diputado por aquel distrito?

Y apropósito: el precitado director de nuestro colega, ha sufrido una nueva derrota en un distrito de la provincia de Lérida, en donde se presentaba candidato para la diputacion á Cortes.

Le acompañamos en el sentimiento.

El Sr. Zugasti interpela al gobierno para saber quien ha pagado el *collar* del ministro de Gracia y Justicia.

El *collar*! Pues qué, usa esta clase de heramientas el Sr. Ministro?

La comision de acusacion pide el certificado de la devolucion de los dos millones.

Ola! Con que ahora salimos con que los dos millones han sido devueltos?

Y toda esa alharaca contra la transferencia?

Y todos aquellos insultos, aquellas calumnias, aquellas infamias con que se ha atacado la honra del Sr. Sagasta?

¡¡Miserables!!

Los periódicos carlistas publican una carta del secretario de don Carlos dando las gracias por la felicitacion que unos cuantos *orates* han dirigido al rey de copas, el día de su santo.

Aun hay en España lana para tres colchones.

Don Francisco de P. Lliví, antiguo revolucionario y ex-juez de primera instancia despues del alzamiento de Setiembre, acaba de publicar un folleto declarándose alfonsino.

Que le haga buen provecho á don Francisco, su reciente evolucion. Hombres de la fijeza de principios como el Sr. Lliví, no los necesita nuestro partido.

¡Con que, abur, amigo!

El presidente del comité federal de Sabadell, don Gabriel Morral, publica en *La Independencia* un remitido, protestando en nombre de sus compañeros, contra las palabras vertidas en el Congreso por el ciudadano Pi y Margall, condenando la insurreccion del Ferrol.

Pobre Pi! Hasta un Morral se la sube á las barbas!

¡Hasta un Morral!

Dice *La Correspondencia* que la cuestion de los artilleros no parece que haya cambiado hoy el favorable aspecto que ayer ya presentaba.

El aspecto de la cuestion podrá ser bueno, pero la herida del gobierno no puede presentar peores síntomas.

Como que se ha señalado ya la gangrena.

Los quintos de lo provincia de Valladolid, segun un periódico, están decididos á oponer una resistencia pacifica á todos los actos del sorteo.

Pues entonces, pacíficamente tambien, me parece que irán á aumentar las filas del ejército.

Ya lo verán ustedes.

La línea de Zaragoza está interceptada.

Esta nueva *heroicidad* carlista ha hecho que no recibamos la correspondencia de Madrid que nuestro activo é ilustrado corresponsal nos remite semanalmente.

Las *enérgicas* disposiciones del gobierno para esterminar á los partidarios del Terso, nos tienen casi sitiados.

Si continúan por mucho tiempo los radicales en el poder, los carlistas van á hacer su agosto.

Segun tenemos entendido, el *general* Savalls, altamente satisfecho de la conducta de nuestro ministerio, ha mandado acuñar una medalla conmemorativa en cuyo anverso se lee:

Á la chusma radical.
Los carcundas agradecidos.

Solucion á la charada del número anterior.

ROCÍO.

CHARADA.

Tengo á la *prima* gran miedo,
que es horrible su furor:
en *tercera* algunas veces
cantar suelo una cancion.
La *dos* se come y agrada
¡vaya si agrada la dos!
en un plato y con aceite
por cena la tomo yo;
el *todo* es un personaje
que aunque de antigua invencion
habrás visto en aventuras
muy conocidas, lector.

(La solucion en el número próximo).



D. M. B.—(Tárrega.)—Queda usted suscrito. Los sellos cuando usted guste.

D. P. Z.—(Sevilla.)—No ha faltado nunca el número en el correo. Si no lo recibe, puede reclamarlo á Villavicencio actual director de comunicaciones.

D. F. P.—(Ripoll.)—Si no vienen sellos no van números. Clarito!

D. D. C.—(Gurb.)—Bien. Si le pica puede rascarse. Por la muestra me parece que debe usted ser muy aficionado á la carlistería. Buen provecho!

D. J. S.—(Puigcerdá)—Recibidos los sellos. En paz.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RANIERE.